

## Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre técnica, cultura y ser humano

Yerko Mejías Rabet

### Resumen

En este artículo se plantea un análisis de las contribuciones que han formulado los filósofos contemporáneos Peter Sloterdijk y Gilbert Simondon en el campo de reflexión acerca de la filosofía de la técnica y la tecnología. En este sentido, la idea central del escrito consiste en contrastar y exponer los conceptos que proponen estos autores para interpretar el vínculo entre la técnica, el ser humano y la cultura. Estos conceptos son, la idea de *Individuación* postulada por Simondon en su obra *El modo de existencia de los objetos técnicos* (1958) y la categoría de *Antropotécnica* que es elaborada por Sloterdijk en sus obras, *Normas para el parque humano* (1999), *Esferas tomo I: Burbujas* (2006) y *Has de Cambiar tu Vida* (2009). En ambos pensadores, acontece la intención por develar los procesos técnicos de producción de las subjetividades humanas en la cultura occidental. En relación con lo anterior, el recorrido filosófico de este escrito consta de una sistematización de ambas posturas en torno al desarrollo tecnológico de nuestra cultura, y luego, se destacan algunas

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

consideraciones generales en torno a los peligros que devienen de una interpretación “inocente” de la perspectiva de ambos autores, la cual no integra el factor político del poder en la interpretación del vínculo entre técnica y cultura. Así, finalmente nos centraremos en los aspectos problemáticos de aquellas categorías, señalando preguntas excedan los límites del presente trabajo y presentan futuras líneas de indagación sobre el desarrollo tecnológico de la humanidad.

### **Palabras Claves**

Filosofía de la técnica, cultura, Antropotécnica, individuación.

### **Gilbert Simondon: individuación y conjuntos técnicos**

Fue Simondon, uno de los primeros pensadores capaz de analizar y proponer una mirada filosófica sobre la técnica, que tomará distancia de las valoraciones tradicionales que se realizan acerca del desarrollo tecnológico en el campo de la filosofía. Generalmente, desde el mundo intelectual han existido fuertes críticas y reacciones frente a los avances tecnológicos que acaecen en la historia reciente del ser humano. Estos avances e innovaciones tecnológicas han sido comprendidos como desmedidos, peligrosos e incluso, alienantes. Pero estas valoraciones del fenómeno técnico se encuentran

arraigadas a las décadas anteriores al pensamiento de Simondon, pues luego de la segunda guerra mundial se generó un fuerte recelo sobre el ilimitado desarrollo tecnológico de la cultura occidental.

Sin embargo, podríamos afirmar que este recelo con el desarrollo tecnológico es mucho más antiguo, y se remonta a la primera revolución industrial y las reacciones que suscitó este fenómeno en la filosofía de Marx, pasando por la sociología de Simmel y Kracauer, y llegando hasta el emblemático texto de Heidegger, titulado: *La pregunta por la técnica* (1953). Desde diferentes frentes teóricos se instaura en la filosofía toda una tradición teórica que busca denunciar los vicios, problemas y peligros que entraña el devenir de la técnica moderna y los avances tecnológicos de nuestra cultura.

Básicamente, los argumentos provenientes de autores como Lewis Mumford, Ortega y Gasset, Heidegger, y algunos representantes de la escuela de Frankfurt (Adorno, Habermas y Marcuse) destacan diferentes dimensiones del problema. En estas perspectivas la técnica genera una disociación radical entre el ser humano y su propia esencia y/o humanidad. Este argumento es identificado por el filósofo estadounidense Carl Mitcham, el cual lo sitúa en la tradición humanista de la filosofía de la tecnología (cf. Mitcham: 1989). Esta corriente de pensamiento acerca de la tecnología interpreta el vínculo entre ser humano, técnica y cultura desde la óptica de la alienación,

afirmando que en el desarrollo tecnológico de la sociedad se genera una pérdida de la esencia humana.<sup>1</sup>

Para iniciar esta reflexión sobre el fenómeno técnico en la filosofía de Simondon, debemos enfatizar en su posición antagónica respecto a la tradición humanista de filósofos que ven en el avance tecnológico la decadencia de la humanidad. Pues, su pensamiento sobre la técnica sostiene una visión integradora del desarrollo técnico de nuestra cultura. En este sentido, siguiendo el espíritu de la cita referida en el epígrafe de este apartado, según Simondon todo lo técnico al haber sido inventado por el ser humano ya contiene en sí mismo una realidad humana (cf. Simondon, 2007: 16).

Esta afirmación es la clave hermenéutica que debemos tener en cuenta para comprender los rasgos centrales de la obra de este pensador acerca de la técnica, cuyo *corpus* se encuentra desarrollado en sus tesis doctorales, a saber: *La individuación a la luz de las nociones*

---

<sup>1</sup> Véase, Carl Mitcham, *¿Qué es la filosofía de la tecnología?* (1989) en donde se señala que: “La posterior crítica romántica de la tecnología moderna como oscurecedora y encubridora, de alguna manera, de los elementos esenciales de la vida es una tradición rica y variada. En la primera mitad del siglo XX, existencialistas y filósofos cuasi existencialistas como Henri Bergson (1859-1941), Karl Jaspers (1883-1969) y Gabriel Marcel (1889-1973), hacen uso de un marco *Lebensphilosophie* para enfocar los aspectos problemáticos de la sociedad tecnológica. Incluso. Se puede decir que los sociólogos desde Marx hasta Marcuse tienen, a pesar de sus aventuradas críticas ultra técnicas a la tecnología, una afinidad con este enfoque. (Mitcham, 1989: 51).

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

*de forma e información* (1958) y su tesis secundaria *El modo de existencia de los objetos técnicos* (1958). Ya que, en dichas obras se puede encontrar una fuerte reivindicación por integrar lo técnico en la configuración de nuestra cultura, de esa manera, Simondon es capaz de construir y fundamentar filosóficamente una nueva 'ontología relacional' de los objetos técnicos y su imbricación con la constitución del ser humano. Pero ¿cuáles son las particularidades conceptuales de esta ontología relacional de los objetos técnicos? ¿Qué tipo de relación entre cultura, ser humano y técnica está pensando Simondon en su filosofía?

Bajo estas interrogantes, podemos argüir que para el pensador francés un objeto técnico surge como un elemento mediador entre la naturaleza y el ser humano, constituyéndose como un elemento central en el desarrollo evolutivo de la cultura. Esta visión elaborada por el filósofo de la técnica estructura un discurso crítico a las miradas tecnofóbicas sobre el fenómeno técnico-tecnológico que persisten en su época. Ya sea, desde el campo de la teoría crítica, de la fenomenología, o incluso de las humanidades en general, se preserva, tal y como habíamos enunciado anteriormente, una mirada que demoniza el vínculo entre el ser humano y los avances tecnocientíficos de la sociedad.

Esta concepción negativa, según Simondon genera un abismo entre los seres humanos y las

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

máquinas, el cual instauro un desconocimiento radical de la realidad técnica en nuestra cultura, pues yuxtapone estas dos entidades. Puesto que, como afirma el autor al comienzo de su libro *El modo de existencia de los objetos técnicos* (1958):

Este estudio está animado por la intención de suscitar una toma de conciencia del sentido de los objetos técnicos. La cultura se ha constituido en sistema de defensa contra las técnicas; ahora bien, esta defensa se presenta como una defensa del hombre, suponiendo que los objetos técnicos no contienen realidad humana. Querriamos mostrar que la cultura ignora en la realidad técnica una realidad humana y que, para cumplir su rol completo, la cultura debe incorporar los seres técnicos bajo la forma de conocimiento y de sentido de los valores. La toma de conciencia de los modos de existencia de los objetos técnicos debe ser efectuada por el pensamiento filosófico, que se encuentra en la posición de tener que cumplir en esta obra un deber análogo al que cumplió en la abolición de la esclavitud y la afirmación del valor de la persona humana (Simondon, 2007: 31).

Esta relación antagónica entre la cultura y la técnica se establece en la historia del pensamiento occidental a partir de las primeras reacciones filosóficas frente al avance tecnológico de la primera revolución

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

industrial, en donde podemos situar a Karl Marx, como uno de los primeros intelectuales en reaccionar frente a este fenómeno. Pues, desde sus manuscritos económicos-políticos (*Grundrisse*) y, el primer volumen de *El Capital* (1867), particularmente en el capítulo trece, titulado: *Maquinaria y Gran Industria*, se instala en las humanidades una mirada que excluye todo lo técnico de la pureza primigenia de la naturaleza del ser humano. Esto se puede apreciar en la siguiente cita del filósofo Karl Marx:

Al comienzo de este capítulo examinamos el cuerpo de la fábrica, la articulación del sistema fundado en las máquinas. Vimos entonces cómo la maquinaria, al apropiarse del trabajo de las mujeres y los niños, aumenta el material sujeto a la explotación del capital; cómo confisca todo el tiempo vital del obrero mediante la expansión desmesurada de la jornada laboral, y cómo su progreso, que permite suministrar un producto enormemente mayor en un tiempo cada vez menor, termina por servir como medio sistemático de poner en movimiento más trabajo en cada momento, o de explotar cada vez más intensamente la fuerza de trabajo (Marx, 2000: 511).

En estas palabras, podemos ver como desde Marx en adelante se consolida una conjunción entre las disposiciones técnicas del capitalismo industrial y la

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

explotación de los hombres que habitan el seno de las grandes industrias. La alienación del ser humano y su humanidad se produce a costa de quienes son transmutados en pura y simple fuerza de trabajo, que no es sino, la energía vital de la cual se alimentan las grandes maquinarias y autómatas de la industria de mediados del siglo XIX. En plena consonancia con el análisis de Marx sobre la alienación producida por las máquinas, el filósofo del ser Martin Heidegger sostiene lo siguiente en torno a la técnica industrial:

De ahí nace una posición totalmente nueva del hombre en el mundo y respecto al mundo. Ahora el mundo aparece como un objeto al cual el pensamiento calculador dirige sus ataques y a los que ya nada debe poder resistir. La naturaleza se convierte así en una única estación gigantesca de gasolina, en fuente de energía para la técnica y la industria moderna (Heidegger, 1999: 24).

La mirada pesimista propuesta por Heidegger y Marx en torno a las consecuencias negativas del fenómeno técnico, se fundamentan en la explotación e instrumentalización de los entes que hacen parte del mundo, producto de cierto desarrollo desmesurado de la técnica moderna. Sin embargo, este distanciamiento que se genera entre el ser humano y la dimensión técnica de su existencia vuelve a reencontrarse en la filosofía de Simondon. A partir de su visión holística del fenómeno

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

técnico, el pensador francés integra el componente cultural al análisis del fenómeno de la técnica, identificando que la constitución existencial del ser humano se encuentra transida por el despliegue de la técnica a lo largo de la historia:

La cultura se comporta con el objeto técnico como el hombre con el extranjero cuando se deja llevar por la xenofobia primitiva. El misoneísmo orientado contra las máquinas no es tanto odio a lo nuevo como una negación a la realidad ajena. Ahora bien, este extranjero todavía es humano y la cultura completa es lo que permite descubrir al extranjero como humano. Del mismo modo, la máquina es el extranjero; es el extranjero en el cual está encerrado lo humano, desconocido, materializado, vuelto servil, pero mientras sigue siendo, sin embargo, lo humano. La mayor causa de alienación en el mundo contemporáneo reside en este desconocimiento de la máquina que no es una alienación causada por la máquina, sino por el no-conocimiento de su naturaleza y su esencia (Simondon, 2007: 31).

En relación con la cita anterior, el autor identifica una fuerte relación antagónica que excluye a la técnica de toda dimensión humana. Este juicio en torno a la técnica y la tecnología genera una visión acerca de lo técnico como algo ajeno a la estructura ontológica del ser humano, y aquello, recae en una suerte de

ensimismamiento que nos aleja de las verdaderas determinaciones de la técnica en nuestra humanidad. Pues, en palabras de Simondon “el mundo humano de la acción técnica se ha vuelto ajeno al individuo al desarrollarse y formalizarse, al endurecerse también bajo la forma de un maquinismo” (Simondon, 2007: 121).

En relación con este diagnóstico, Simondon propondrá una idea revolucionaria en la reflexión filosófica sobre la tecnología, pues defiende la idea de que las máquinas y el desarrollo técnico son un elemento crucial en la constitución ontológica del ser humano y su mundo circundante. Finalmente, Simondon argumentaba que no es el fenómeno de la técnica, ni el objeto técnico en sí mismo, los elementos causantes de la alienación en el hombre moderno, sino el desconocimiento de la esencia de dichos fenómenos socioculturales.

Esto implica una perspectiva ontológica de la técnica que cuestiona cualquier idea sobre la esencia de lo humano, y por ende no se enfrasca en discusiones teóricas nominalistas. Además, elabora una crítica de la filosofía política de Marx, en cuanto a su idea de alienación.

Básicamente, porque Marx afirmaba que para superar la alienación propia del capitalismo industrial se debería abolir régimen de propiedad sobre las máquinas, mientras que para Simondon, la liberación del hombre no pasaría por un mundo sin máquinas (el retorno a un

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

origen pre-técnico al estilo Heidegger) ni por una nueva relación de propiedad con las máquinas (como se deriva de las lecturas contemporáneas del aceleracionismo<sup>2</sup>) sino por una tercera vía: la toma de conciencia sobre el modo de existencia de los objetos técnicos mediante una cultura técnica.

Con relación a este punto de su filosofía de la técnica, Simondon refiere tres niveles (modos de existencia) mediante los cuales comparecen los objetos técnicos en la historia de la humanidad, estos son: 1)

---

<sup>2</sup> El aceleracionismo es una corriente contemporánea en el campo de la reflexión filosófica sobre la filosofía de la tecnología, compuesta por los siguientes pensadores: Mark Fisher, Franco Berardi, Paul Mason, Nick Srnicek, etc. Estos autores, proponen que el desarrollo tecnológico de las sociedades capitalistas postindustriales ha llegado a un estadio pseudo-apocalíptico, en el cual solamente a través de una “reapropiación” de los mecanismos de control propios de este sistema, se puede lograr una transformación de las estructuras de poder que están a la base del desarrollo tecnológico. lo siguiente se puede ver en la siguiente cita: “Nuestro desarrollo tecnológico está siendo aniquilado por el capitalismo en la misma medida en la que fue impulsado. El aceleracionismo es el convencimiento de que estas capacidades se pueden y deben liberar superando las limitaciones que impone la sociedad capitalista [...] El metabolismo esencial del capitalismo demanda un crecimiento económico constante, una competencia permanente entre entidades capitalistas individuales y un desarrollo continuo de las tecnologías para aumentar la ventaja competitiva, todo ello acompañado de una fractura social cada vez más grande. En su forma neoliberal, su proclama ideológica es la liberación de las fuerzas de destrucción creativa para despejar el camino a las innovaciones tecnológicas y sociales, en constante aceleración” (Srnicek & Williams, 2013: 10).

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

Elementos técnicos: Corresponden a un estadio artesanal de herramientas que modifican el entorno, 2) Individuos técnicos: Propios de un período de industrialización en donde la máquina funcionaba como una entidad cerrada en oposición al trabajador. Aquí, se sitúan las primeras incursiones en el automatismo, 3) Conjuntos técnicos: Funcionan a un nivel organizacional y colectivo en el capitalismo post-industrial. Esta noción logra captar el conjunto de relaciones, sociales, económicas y políticas que se dan en el entramado técnico de la cultura.

El ser humano se sitúa en el centro de estos tres niveles de existencia de los objetos técnicos, los cuales podrían entenderse como marcos epistémicos para entender la relación entre humanos y máquinas que se da a lo largo de la historia. Bajo este sentido, la idea de *conjuntos técnicos* es sumamente ilustradora, para poder captar el conjunto de relaciones técnicas que se tejen en el devenir de la cultura del ser humano, y a su vez, son responsables de los procesos de producción de subjetividad en una sociedad determinada.

En este sentido, destaca en su filosofía a la figura del “filósofo técnico” o “mecnólogo” (Simondon, 2007: 35). Este concepto se refiere al rol que deberían ocupar los intelectuales en una cultura técnica, siendo aquellos responsables de mediar entre estas dos dimensiones de la realidad. Puesto que, “únicamente el mediador de la relación entre las máquinas puede

descubrir esta forma particular de sabiduría [...] La función cuyas grandes líneas intentamos trazar sería la de un psicólogo de máquinas, que se podría denominar mecanólogo” (Simondon, 2007: 165).

Pues, para este pensador un estadio de desarrollo ideal del vínculo ser humano, cultura y máquinas no refiere a los grados de automatización de los procesos tecnológicos de una sociedad, sino más bien a un estadio en donde el mismísimo ser humano sea un organizador e intérprete vivo del desarrollo técnico.

Bajo esta línea, nos comenta que, sobre la diferencia entre dos tipos de máquinas, por una parte, la máquina cerrada, y en un segundo momento la máquina abierta (cf. Simondon, 2007: 35). Esta última se caracteriza por el grado de indeterminación con el cual esta máquina interactúa con el ambiente. Podríamos decir, que esta máquina abierta responde a una sensibilidad de acuerdo con la información del exterior y es capaz de adaptar su funcionamiento en relación con el medio en el cual funciona. Por otra parte, las máquinas ciegas continúan funcionando hasta que se agota su fuente de energía o falla, o es interrumpida por un operador humano.

Es en este sentido, en donde surge la idea de individuación, como aquel principio mediante el cual podemos concebir las relaciones co-constitutivas entre máquinas y seres humanos, son en cierto sentido, el conjunto de procedimientos mediante los cuales nos

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

constituimos culturalmente, como un fragmento de realidad. Podemos apreciar una explicación de los niveles que entraña la individuación simondoniana en las siguientes palabras de Pablo Rodríguez, traductor de la obra de Simondon al español:

Pero para Simondon la individuación no pivotea sólo sobre lo humano, y de hecho existe por gradaciones que van desde el mundo físico hasta el mundo psíquico. En el mundo físico, la individuación ocurre pocas veces; la materia adquiere una forma y permanece allí, como en el caso del cristal. En el mundo vivo la materia ya tiene una dinámica interna que la hace individuarse de manera constante; aparece la noción de interioridad, de modo que el ser vivo es aquel que posee un interior y se constituye como "un teatro de individuación". El tercer nivel es el de lo colectivo, esto es, la manera en que los individuos traman la red de lo transindividual (Rodríguez, 2018: 11).

Las máquinas inteligentes pueden establecer una relación con el medio y evaluar su funcionamiento, en consecuencia, a partir de la ontología simondoniana podemos comprender que nos encontramos en un estadio del desarrollo técnico en donde los procesos de individuación pasan inevitablemente, por el imperio de las nuevas innovaciones tecnológicas de la cultura. El cual se construye por medio, no solo de una co-

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

pertenencia esencial entre máquinas y seres humanos, sino que se entretene en todos los niveles de la cultura humana, desde los espacios más íntimos de coexistencia, hasta las configuraciones sociales más complejas, mediante las cuales constituimos nuestra forma de comprender el mundo y organizarnos social y políticamente. En este sentido, el traductor y comentarista de Simondon agrega que,

Ahora bien, los seres humanos poseen, por cierto, una característica muy especial: hacen proliferar la materia en el mundo a través de la creación de objetos y sistemas técnicos y se acoplan o desajustan respecto de ellos, creando fantasías de liberación o de sojuzgamiento que dependen de la tonalidad afectiva de la época. La individuación de los objetos técnicos se llama "proceso de concretización", y se puede hablar de proceso porque de hecho es un hacer humano repetible, representable y analizable a través de sus productos. (Rodríguez, 2018: 12).

Podemos apreciar, los procesos de concretización en la filosofía de simondon responden a que la configuración ontológica del ser humano puede ser comprendida como un reflejo del ser de los objetos y procesos tecnológicos. Pues, a una de las características centrales de los procesos de individuación del ser humano y los entes con los cuales participa de esta

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

trama, refiere a su constante devenir relacional, situando su existencia en un conjunto de relaciones técnicas que configuran los distintos niveles de la realidad que habita. Lo anteriormente enunciado, puede leerse en las palabras del comentarista argentino Andrés Vaccari,

El objeto técnico también lleva un medio asociado, tanto interno como externo. El medio provee las “condiciones energéticas, térmicas, químicas, de funcionamiento” y puede incluir, en el caso de conjuntos técnicos, otras máquinas e incluso seres vivos. Por su parte, la capacidad técnica de invención del ser humano también debe ser comprendida en función de este “fondo”. El humano puede inventar -es decir: condicionar el presente con una representación del porvenir- porque él mismo, como ser viviente, es parte de un medio asociado en el que crea las condiciones de su propia individuación. Es esta capacidad de condicionarse a sí mismo la que posibilita la producción de “objetos que se condicionan ellos mismos”. La actividad técnica, para Simondon, está íntimamente arraigada en lo viviente. La tecnología refiere a funciones vivientes, interpela al ser humano en su esencia como ser vivo (Vaccari, 2010: 6).

Esta última es una de las características principales de todo lo relacionado con la automatización en general de los conjuntos técnicos de Simondon. Por

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

ejemplo, en el contexto de 1958, en medio del capitalismo post-fordista, el inventor Taiichi Ohno había creado una máquina de tejer que se podía detener cuando algún punto fallaba o el hilo se cortaba evitando así que la máquina siguiese funcionando con la pérdida de material asociada. Así, la máquina sensible al exterior se encuentra como un fundamento central para comenzar a comprender la integración de la técnica en la significación de la existencia humana y la cultura del individuo.

Lo cual, evidentemente, nos conduce a la siguiente interrogante, ¿cómo entendemos al individuo humano y al individuo técnico, así como la relación entre ambos?, ¿son útiles estas caracterizaciones para comprender la actualidad tecnológica de nuestra cultura y sus niveles de desarrollo?

Podríamos argüir finalmente, que la mirada de la técnica de este autor nos introduce, por medio de procesos de individuación en una determinada simbiosis entre la configuración de lo humano y lo técnico. Podríamos, así, enunciar que el ser humano, técnica y cultura, son elementos que interactúan en un proceso neurálgico de co-pertenencia. Esta mirada, nos obligará a desprendernos de las concepciones rudimentarias que muestra al elemento técnico, solo como una simple herramienta en manos del artesano, el cual es capaz de configurar un pequeño fragmento de realidad, sino que la tecnicidad de lo técnico radica en ser el trasfondo

sobre el cual se constituye el sentido y el fundamento de la cultura de los seres humanos.

Empero, la propuesta filosófica de Simondon será concebida como “el nacimiento de las condiciones que permiten al hombre ver funcionar la relación técnica de manera objetiva” (Simondon, 2007: 162). La idea de conjuntos técnicos será útil para poder mostrarnos un estadio del desarrollo técnico en donde los humanos tomen conciencia de las redes de funcionamiento de lo técnico en la configuración de la existencia humana.

Sin embargo, no se trata de un determinismo tecnológico a secas, sino más bien a comprender que el rol de ser humano frente a la cultura técnica consiste en ser una especie de director de orquesta de las máquinas (no un control desde arriba sino una armonía propia de quien entiende la lógica de funcionamiento de aquello que está coordinando, lo cual podría liberar tanto a la máquina como al ser humano del paradigma sociocultural que restringe su relación con las máquinas.

### **Peter Sloterdijk: esferas y antropotécnica**

El filósofo alemán Sloterdijk es conocido en el mundo académico por sus aportes en torno al análisis de los problemas filosóficos que devienen de la actualidad tecnológica. De hecho, “se debe partir por situar a Sloterdijk en el terreno de la filosofía de la tecnología, más allá de que sus principales detractores lo quieran

situar (suponiendo que ello constituye algún tipo de descrédito) en el campo de la literatura” (Tilleria, 2020: 69). Podríamos enunciar, junto con la hipótesis de Tilleria, que para Sloterdijk las tecnologías contemporáneas son el fenómeno central que debe abordar la reflexión filosófica, intentando comprender los fundamentos, relaciones y peligros de las nuevas disposiciones técnicas de nuestro ordenamiento social y cultural.

Es por esto, que centraremos nuestro análisis en alguna de sus obras más emblemáticas: *Normas para el parque humano* (1999), *Esferas: microesferología* (2006) y *Has de cambiar tu vida* (2009). En estos textos, el autor alemán formula una mirada antro-po-genética que busca dilucidar el ‘devenir genealógico’ de la relación entre técnica, ser humano y cultura. El planteamiento de Sloterdijk es concebido como un híbrido en el mundo académico, pues consiste en “una filosofía de la historia combinada con una antropología anfibia” (Esquirol, 2011: 192). Una antropología, que busca captar los orígenes culturales del ser humano, a través de un análisis de las formas en las cuales habitamos técnicamente el mundo natural que nos rodea.

Por otra parte, en términos de su formación intelectual, este filósofo se le considera deudor de la filosofía de Nietzsche, la fenomenología hermenéutica de Martin Heidegger y los planteamientos biopolíticos de Michel Foucault. Sin embargo, esta deuda respecto a

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

los pensadores que se encuentran presentes en la prosa de este autor se transforma rápidamente en una crítica y/o apropiación de las ideas centrales, utilizándolas para poder estructurar su propuesta filosófica central. Así, la perspectiva filosófica de Sloterdijk, puede ser comprendida con bastante claridad, si consideramos el argumento que propone para contrariar la ‘pureza ontológica’ del discurso heideggeriano, sobre la relación del ser humano, y su acontecer en la historia de la humanidad (historicidad), como un aparecer en el mundo, a partir del claro (*Lichtung*). En palabras del pensador:

Hay una historia, resueltamente ignorada por Heidegger, de la salida del hombre al claro, una historia social de la susceptibilidad del hombre de ser tocado por la susceptibilidad del Ser y una moción histórica en la apertura de la diferencia ontológica. Por una parte; Hay que hablar aquí de una historia natural de la serenidad, en la cual el hombre pudo convertirse en el animal capaz de mundo; por otra, de una historia social de las domesticaciones gracias a las cuales los hombres se experimentan originariamente a sí mismos como los seres que se recogen para corresponder al todo. La historia real del claro – de la que debe partir una meditación del hombre más profunda que el humanismo- se compone, pues, de dos relatos mayores que convergen en una perspectiva en común, a saber, en la

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

exposición de cómo el animal sapiens se convirtió en el hombre sapiens [...] Aquí se cumple la revolución antropogenética, el estallido que hace saltar el nacimiento biológico convirtiéndolo en el acto de venir al mundo. Heidegger, en su terca reserva frente a toda antropología y en su afán de preservar en su pureza ontológica el punto de partida situado en el ser-ahí y el ser-en-el-mundo del hombre, no tomó noticia suficiente de esta explosión (Sloterdijk, 2001: 209).

En esta cita podemos identificar algunos rasgos centrales de su Filosofía de la técnica y la tecnología, pues su crítica central a la situación metafísica de occidente se funda en esta omisión del discurso ontológico heideggeriano sobre la técnica, pues no es capaz de inteligir “la exposición de cómo el animal sapiens se convirtió en el hombre sapiens” (Sloterdijk, 2001: 209). Denominamos esta postura del pensador alemán, como su visión antropológico-cultural sobre la constitución técnica del ser humano, pues según la cita anterior, la filosofía de Sloterdijk pondrá un acento radical en el umbral biológico-evolutivo del ser humano. Básicamente, este pensador se suscribe a las tesis en donde una cierta forma de ‘habitar el mundo técnicamente’ es responsable de nuestro desarrollo histórico, cultural y biológico.

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

Esta tesis se configura, a partir de los análisis filosóficos que realiza este pensador sobre la forma en la cual el ser humano habita el mundo circundante. En su obra *Esferas: Burbujas - Microsferología* (1998) puede comprenderse la intención del pensador de entablar una fenomenología de la forma en la cual el ser humano habita su entorno como una indagación sobre cierta arquitectónica de las relaciones de los seres humanos entre sí, y con su entorno natural. Pues, como explica Rudiger Zafranski en el prólogo a esta magna obra:

Sloterdijk esboza una especie de teoría medial de la coexistencia. ¿Qué es un medio? Un algo que es inspirado, sonorizado, iluminado, tomado, atravesado, disuelto, envuelto por otro [...] Puesto que el ser humano mediado es un ser que viene en principio de un espacio interior íntimo, arropado, busca también cobijo más tarde y, si no lo encuentra, intenta crear espacios de refugio. Eso no se consigue siempre. Sloterdijk analiza la conexión entre crisis vitales e intentos fracasados de conformación de espacio, esbozando, al hacerlo, una onto- y filogénesis de los espacios de vida humanos: de las conformaciones tanto individuales como histórico-colectivas de esferas en círculos ampliados, en relaciones de pareja, familias, amistades, asociaciones, partidos, estados, iglesias, reinos, naciones. (Safranski, 2002: 16).

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

Podemos ver, que el pensador de *Karlsruhe* retoma la preocupación heideggeriana del habitar en el mundo, formulando una fenomenología del espacio, que busca comprender las particularidades antropológicas de este habitar-en-el-mundo. Sin embargo, este habitar, se ve transido actualmente por los desarrollos tecnológicos de la sociedad, y Sloterdijk formulara una mirada filosófica que nos invita a comprender la inmanencia de lo técnico en la constitución de nuestra cultura e historia humana. Además, “en esta extraña filosofía de la tecnología que propone Sloterdijk, la artificialidad, como se dijo, pasa a jugar el papel de una segunda, o si cabe decirlo así, de la ‘verdadera’ naturaleza del hombre”. (Tilleria, 2020: 79). Pues, como señala Sloterdijk en su conferencia *Notas sobre el estado ético de la tecnología genética actual* (2000):

Si 'hay' hombre es porque una tecnología lo ha hecho evolucionar a partir de lo prehumano. Ella es la verdadera productora de seres humanos, o el plano sobre el cual puede haberlos. De modo que los seres humanos no se encuentran con nada nuevo cuando se exponen a sí mismos a la subsiguiente creación y manipulación, y no hacen nada perverso si se cambian a sí mismos autotecnológicamente, siempre y cuando tales intervenciones y asistencia ocurran en un nivel lo suficientemente alto

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

de conocimiento de la naturaleza biológica y social del hombre, y se hagan efectivos como coproducciones auténticas, inteligentes y nuevas en trabajo con el potencial evolutivo (Sloterdijk, 2000: 4).

Esta cita, nos muestra de forma clara la mirada antro-po-genética de Sloterdijk, pues afirma categóricamente la co-pertenencia esencial entre ser humano-técnica y cultura. La tecnología para este pensador es un eje central en la producción de subjetividades a lo largo de la historia de la humanidad. De hecho, esta particularidad técnica del ser humano puede ser entrevista en nuestra capacidad de auto constituirnos y modificar nuestro entorno, otrora natural. Esta afirmación, mantiene su correlato en la categoría de *esferas*, puesto que, desde la filosofía de este autor, el ser humano genera un vínculo con el mundo, el cual se caracteriza por conformar un espacio, un hábitat, que lo resguarde de las vicisitudes del mundo exterior. Según Sloterdijk:

Lo que siempre ha ocurrido durante toda la historia primitiva es la revolucionaria incubación de anti-naturalidad dentro de la propia naturaleza; también puede decirse que el contenido de la más antigua historia de la humanidad es la sucesión respecto de la vieja naturaleza por parte de las primitivas hordas esenciales [...]. Estas islas sociales flotantes – o balsas– son los lugares de nacimiento de

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre técnica, cultura y ser humano

características psico-culturales que un buen día producirán efectos mundiales [...] También en estas islas se acumulan aquellas experiencias fundamentales con espíritus, seres vivos y cosas, que serán transmitidas más tarde en forma de técnica y sabiduría (Sloterdijk, 2006: 28-29).

Así mismo, podríamos caracterizar la relación ser humano-técnica-mundo, como una especie de incubadora artificial, en la cual se organizan el conjunto de las relaciones sociales, simbólicas y psicológicas que conforman la totalidad de existencia humana. En otras palabras, en términos antropológicos el hombre es concebido como un *Homo Immunologicus*, un estadio del desarrollo humano, en donde sus interacciones con el mundo se pueden comprender según la creación de ciertas prácticas sociales, que buscan resguardar al ser humano de su entorno.

En la idea de *Esferas*, se encuentra en una constante inclinación por comprender que el vínculo entre técnica, ser humano y cultura, se explica por medio del instinto primario de supervivencia. Aquí, los seres humanos buscan, inocular su medio social de los peligros propios que entraña la naturaleza y el mundo circundante. En este sentido, habitar el mundo es un fenómeno, que, bajo esta perspectiva, se supedita a la búsqueda de una seguridad prístina, de una vuelta hacia la seguridad ontológica del útero materno. (cf. Sloterdijk,

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

2003: 60-64). Por lo que, es la técnica y el desarrollo tecnológico, el mecanismo necesario para retraerse, y configurar nuevamente, la seguridad del útero materno.

Esta propuesta ontológica de Sloterdijk nos muestra un gesto propio de la humanidad y su desarrollo cultural, pues los diferentes espacios de nuestra coexistencia se encuentran permeados por esta necesidad ontológica primaria de la seguridad. En otras palabras, el devenir histórico y cultural del ser humano, comienza desde la configuración de pequeñas estructuras sociales hasta la conformación macro política del Estado-nación en el cual nos situamos actualmente. En relación con este tránsito histórico, el comentarista de Sloterdijk, Adolfo Vásquez Rocca agrega lo siguiente:

El concepto de esfera se ofrece para recapitular el tránsito desde el pliegue o clausura de la que el ser humano surge al estallido del espacio donde se ve psicológicamente expuesto y vulnerable. Así Sloterdijk transita del espacio más íntimo al más extenso y abarcante, donde se patentiza un extraño impulso a lo inmenso e inquietante. [...] El hombre emerge como una utopía bio-ontológica que intenta -por medio de construcciones científicas, ideológicas y religiosas- recrear su original caverna confortable y protectora, las microesferas íntimas, de las parejas no eróticas, sino ontológicas, los gemelos, la relación feto-placenta, individuo y

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre técnica, cultura y ser humano

colectividad, alma y Dios, y también las grandes esferas o "úteros fantásticos para masas infantilizadas" que son los imperios o los Estados-nación. Unas estructuras políticas que se comunican como los paranoicos, imponiendo la forma patológica del monólogo: el paranoico habla con el otro en su propia mente (Vásquez Rocca, 2006: 3-4).

Así, podríamos enunciar lo siguiente: al habitar en sociedad, nos constituimos culturalmente como una 'maquinaria esférica' de producción de seres humanos. Podríamos pensar en términos simples, en una incubadora artificial, en la cual el ser humano va incrementando sus habilidades para poder sobrevivir. Las *Esferas* son vistas por Sloterdijk como envolturas protésicas en las que el hombre se inmuniza contra la naturaleza externa. Podríamos referirnos a un movimiento inoculatorio de *anti-naturalidad*, que caracteriza la doble relación técnica que entabla el ser humano, para/consigo mismos y el mundo. Tratándose, este último, de un medio artificialmente creado a partir de unas inquietantes "técnicas de climatización" (cf. Vásquez Rocca, 2008). Estas cúpulas artificiales, este efecto invernadero que es nuestro existir, se puede entrever en situaciones tales como; el Estado-nación, la ideología, religión, los rituales o mitos, medios de comunicación, tecnología cibernética. Todas constituyen

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

el vínculo técnico caracteriza antropológicamente al ser humano en su habitar inmuno-esférico.

En otras palabras, los distintos grupos humanos construyen una ‘esfera artificial’ en la que los hombres viven. De esta forma, la existencia humana concebida como una artificialidad esférica, engloba la multiplicidad de relaciones desde la intimidad menos entrañable hacia la conformación de estructuras macro políticas que se tejen en el vasto rango de la experiencia histórica humana, que no es sino la experiencia arquitectónica del espacio.

Esta arquitectónica del espacio que enmarca y posibilita nuestra existencia, comienza desde una reconstitución de la relación ontológica primaria en el ser humano, Para este pensador, recreamos la relación ontológica del tipo feto placenta en nuestro cotidiano vivir. La fragilidad que suscita la imagen utilizada, para conceptualizar el campo de la experiencia próxima e íntima, nos muestra un movimiento propio de las *esferas*, un estallar repentino que nos arroja desprovistos al mundo.

Pero, junto con este estallar de la esfera primigenia del ser humano, también se denota otro punto central, que radica en la constante búsqueda de un resguardo existencial, para lo cual, buscamos cobijo en la seguridad ontológica que nos ofrece la conformación de *esferas*. Junto con ello, se manifiesta el requerimiento de una relación inmunológica del ser humano para con el

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

mundo, se requiere de ‘políticas de climatización’ que ofrezcan un resguardo unitario, sobrecogedor y circular para los individuos. Podría decirse que, para este filósofo alemán, “estar-en-el-mundo hace directa relación con la conformación de esferas, de tal modo habitar estas esferas constituye la relación ontológica fundamental para el ser humano” (Vásquez Rocca, 2006: 6). Estas maquinarias esféricas, pueden entrecruzarse a un nivel micro político, en palabras de Sloterdijk:

Las máquinas son, conforme a su esencia, prótesis, y como tales están destinadas a complementar y reemplazar la primera maquinaria, procedente del espíritu de la técnica [...] la esencia de la protética es sustituir órganos imperfectos por máquinas capaces de mayor rendimiento [...] La modernidad prototológica trabaja con persistencia en ampliaciones corporales operativas, sensoriales y cognitivas que nos causan la impresión de ser maravillas sin maravilla, y que pronto acabaremos suponiendo como naturalezas al lado de la naturaleza. Todas ellas pertenecen al espacio extraño de la técnica y nos hacen sentir las frías consecuencias de nuestra emigración a este tercer ámbito (Sloterdijk, 2001: 236).

Junto con lo anterior, sostenemos que el marco general de análisis propuesto por este pensador nos ayuda a comprender las culturas humanas, como el

desarrollo tecnológico de máquinas-productoras-de-  
seres-humanos. Debido a este diagnóstico, podemos  
enunciar que la propuesta teórica de Sloterdijk nos  
muestra que nuestras formas de producción de  
subjetividad han estado permeadas históricamente por el  
desarrollo de nuevas tecnologías. En relación con este  
punto, los procesos mediante los cuales se constituye la  
vida humana y las determinaciones socio-técnicas de la  
cultura, son denominadas por Sloterdijk como  
antropotécnicas.

Esta categoría, es propuesta en su libro *Has de  
cambiar tu vida* (2009) en donde introduce una distinción  
entre dos maneras de producción artificial de  
comportamiento humano. La primera es la producción  
de unos hombres por otros hombres, a la que denomina  
técnicas para dejarse operar, mientras que la segunda es  
la producción de hombres, pero a partir de sí mismos,  
que serían entonces técnicas de auto operación (cf.  
Sloterdijk, 2009: 589).

En este sentido, podemos ver que se trata de un  
conjunto de prácticas sociales desarrolladas para  
modificar y optimizar el comportamiento humano, en  
esto consistiría las *antropotécnicas*. De hecho, “Lo que  
Sloterdijk entiende por antropotécnicas [...] no es más  
que la verdadera ‘naturaleza’ del hombre, vale decir, la  
condición sociohistórica que lo define y determina.  
Llegamos a un punto de la filosofía de la tecnología

donde la técnica ha logrado reemplazar a la naturaleza como esencialidad de la especie” (Tilleria, 2020: 71).

Esta conceptualización propuesta por Sloterdijk, puede leerse como una ampliación del proyecto biopolítico Foucaultiano<sup>3</sup>, pero bajo la intención teórica de poder entrañar la ontogénesis del ser humano y su comprensión acerca del mundo que habita. La inmanencia del poder antro-po-tecnológico en la constitución y crianza de nosotros, en tanto especie humana, nos obliga a adentrarnos en una particular forma de mostrar el devenir histórico-político de las sociedades humanas.

En estas reflexiones incluye la noción de horda primitiva y, propone como uno de sus rasgos esenciales, cierta relación inmunológica que entablan los individuos de la especie humana con su hábitat social y natural. De acuerdo con Sloterdijk:

---

<sup>3</sup> De esta manera, Michel Foucault, al igual que Sloterdijk, también distinguirá entre las técnicas de gobierno sobre las poblaciones y el gobierno de sí mismo. Bajo esta relación, con el fin de profundizar en la perspectiva foucaultiana sobre las formas de producción de subjetividad en la actualidad biopolítica deben tener en consideración los siguientes textos: *El nacimiento de la biopolítica* (1978-1979), *Seguridad, territorio y población* (1977-1978), *Defender la sociedad* (1997), *Vigilar y castigar* (1975) *Tecnologías del yo* (1988), *El gobierno de sí y de los otros* (2008) *La voluntad de saber* (1976 y 1984). Sin embargo, precisar las relaciones conceptuales entre Foucault y Sloterdijk demanda un trabajo hermenéutico mucho más detallado que excede los límites teóricos del presente trabajo.

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre técnica, cultura y ser humano

Por lo que se refiere a los tiempos prehistóricos, la forma social determinante aparece como horda, con la tendencia a la formación de tribus y comunidades de clan; en la época histórica aparece como pueblo, con la tendencia a la fundación de ciudades, naciones e imperios. En ambos regímenes, el prehistórico y el histórico, jamás tuvo el ser-ahí humano una relación de conformidad y adaptación a lo que moderna y demasiado llanamente se designa como medio o entorno; más bien ese 'ser-ahí crea él mismo en torno a sí el espacio por el que y en el que existe. Las hordas, las tribus y los pueblos, tanto más los imperios, en cada uno de sus formatos. Son magnitudes psico-sociosféricas que se acomodan, climatizan y se recogen ellas mismas. A cada instante de su existencia están forzadas a colocar sobre sí, con sus medios típicos, cielos semióticos propios de los que les lleguen inspiraciones comunes caracterizadoras (Sloterdijk, 1994: 61-62).

Respecto a la cita anterior, en esta ordenación social de la horda, destaca todo lo relativo a las prácticas de crianza de los seres humanos sobre los seres humanos, tanto en un aspecto pragmático-técnico, como en otro simbólico-metafísico. Lo cual significa que la horda existe únicamente en función de transmitir a las nuevas generaciones de sujetos un repertorio de habilidades técnicas y semióticas que permitan salvaguardar la constitución misma de la horda y la

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

construcción de espacios artificiales en los cuales habita  
y se desenvuelve socialmente.

### **Acerca de los peligros de una interpretación inocente de la técnica**

No es cuestión de tener miedo o  
esperanza, sino de buscar nuevas  
armas. Gilles Deleuze, *Postdata a las  
sociedades de control*.

Luego de haber indagado y expuesto las características  
centrales de la filosofía de la técnica en Simondon y  
Sloterdijk, es preciso extender nuestra reflexión hacia las  
potencialidades de las propuestas de ambos autores. Es  
por ello, que a modo de conclusión expondremos las  
similitudes halladas en la filosofía de ambos pensadores  
y sus valoraciones en relación con el fenómeno  
tecnológico y su relación con la cultura.

Sostenemos, que tanto la idea de antropotécnica  
como de individuación, mantienen ciertos paralelismos  
que nos ayudan a comprender las conexiones intrínsecas  
entre ser humano, técnica y cultura. Lo anterior, se  
explica básicamente, según el sentido de que lo humano  
y lo técnico, resultan de un proceso de co-incidencia en  
el cual, ambos agentes se encuentran en constante  
interacción. Así, la cultura, o, mejor dicho, el conjunto  
técnico de la cultura humana genera las condiciones

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

sociales, psicológicas y materiales en la cual se genera la subjetividad de un individuo.

Es decir, ambos pensadores intentan mostrar la relación fundamental que existe entre ser humano y técnica, no es sino, el fundamento ontológico de la configuración de nuestra cultura. En principio, nos comentaron ambos filósofos, que los procesos mediante los cuales se constituye el individuo no se limitan solamente a lo humano, pues abordan también a los objetos técnicos, los cuerpos materiales, y la totalidad de entes que habitan este mundo. En esta perspectiva, se pueden distinguir diferentes niveles mediante los cuales se constituyen los individuos técnicamente en el mundo, los cuales culminan con los procesos de individuación que configuran las grandes estructuras sociales.

Las teorías de ambos pensadores acerca de la técnica buscan resolver un problema central, en el sentido de cómo se constituye la existencia humana. Así, los procesos tecnológicos ocupan un lugar importante para analizar las formas mediante las cuales nos constituimos como seres en este mundo. De acuerdo con Sloterdijk, nos referimos a una trama histórica, que evidencia un conjunto de técnicas y mecanismos tecnológicos sin los cuales el ser humano no podría acontecer como aquello que es en la historia universal, un ser humano transido por el conjunto de prácticas tecnológicas y auto tecnológicas que configuran su existencia y entorno cultural.

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

Además, nos gustaría realizar un pequeño énfasis en cierta recepción e interpretación débil que se realiza en el mundo académico sobre perspectivas de la técnica que integran los elementos del ser humano, técnica y cultura. Denominamos, una interpretación débil a aquella concepción que cree inocentemente que el desarrollo e integración de los avances tecnológicos en la cultura, puede conducirnos inherentemente a nuevos estadios en el desarrollo humano. Esta forma de interpretar a pensadores de la talla de Sloterdijk y Simondon, tiene su asidero en la corriente transhumanista de la cual hablaremos brevemente.

El filósofo francés Gilles Deleuze, lector asiduo de la obra de Simondon, en su texto *Postdata a las sociedades de control* (2006) enuncia la siguiente frase: “No es cuestión de tener miedo o esperanza, sino de buscar nuevas armas”. Esta sentencia del filósofo francés, cobra total sentido cuando intentamos reflexionar sobre las posibilidades de un futuro en donde las relaciones hegemónicas de dominación sobre el humano puedan ir diluyéndose, mientras que la cultura avance hacia nuevos estadios de desarrollo. Sin embargo, las palabras de Deleuze son enunciadas en respuesta de un escenario mundial en donde el desarrollo de la cibernética y la globalización comienza a instaurarse en las diferentes culturas del mundo.

Sin embargo, es necesario anteponerse y no recepcionar ciegamente los desarrollos tecnológicos que

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

suscitan el avance de la cultura en materia de las nuevas tecnologías que van apareciendo en el mundo globalizado. Pues, Deleuze fue capaz de anticiparse y prever las condiciones de dominación que se despliegan en la era digital, este es el fenómeno que el pensador de Vincennes pudo entrever en su breve texto. Así, nos señala las nuevas ataduras del capitalismo postindustrial condensando su poder hegemónico en la noción de *sociedades de control*:

En las sociedades de control, por el contrario, lo esencial ya no es una firma ni un número, sino una cifra: la cifra es un *password*, mientras que las sociedades disciplinarias son reglamentadas por consignas [...] El lenguaje numérico del control está hecho de cifras que permiten el acceso a la información, o lo deniegan. Ya no nos encontramos ante el par masa-individuo. Los individuos se han convertido en “dividuos”, y las masas, en muestras, datos, mercados o bancos. Tal vez sea el dinero lo que expresa de mejor manera la diferencia entre las dos sociedades, puesto que la disciplina siempre se remitió a monedas acuñadas según el patrón del oro, mientras que el control refiere a intercambios flotantes, modulaciones que hacen intervenir como cifra un porcentaje de diferentes monedas de muestra. El viejo topo monetario es el animal de los espacios

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

de encierro, pero la serpiente es el de las  
sociedades de control. (Deleuze, 2006: 286).

Es coherente afirmar, que Gilles Deleuze pone el acento en un nuevo tipo de sociedad que se está configurando en la segunda mitad del siglo XX, la cual él denomina *Sociedades de Control*, siguiendo el modelo biopolítico foucaultiano. Sin embargo, la pregunta es: ¿Estaba Simondon y Sloterdijk en conocimiento de este cambio en las condiciones políticas y materiales de la cultura occidental?

La respuesta a esta interrogante es más bien afirmativa, pero los autores despliegan una filosofía de la técnica que fomenta una comprensión integradora del desarrollo tecnológico en la configuración de nuestra cultura, lo cual es, a todas luces razonable y necesario. Pero ¿son suficientes estos marcos conceptuales para comprender las nuevas formas y mecanismos de control que hacen parte de la cultura digital contemporánea?

Me gustaría sostener, que, si bien ambas posturas nos remiten a los fundamentos ontogenéticos de la relación entre ser humano, cultura y técnica, no basta con describir las estructuras ontológicas que soportan el presente de lo humano. Pues, podríamos advertir que una recepción inocente de estas perspectivas filosóficas puede generar el error hermenéutico de comprender sus ideas como una suerte de ‘apología de las máquinas’ y su rol en nuestra cultura.

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

Esta apología ciega respecto de los avances tecnológicos se deriva de las interpretaciones superficiales de Simondon y Sloterdijk. Además, encuentran un terreno fértil en posturas transhumanistas, o posthumanistas, que abogan por un mundo que integre al objeto técnico en los aspectos más fundamentales e íntimos de su vida cotidiana. Creo, que deberían mantenerse ciertos matices al momento de integrar ciertas prácticas tecnológicas en nuestra vida social y política, siempre teniendo en plena consideración las limitantes éticas que se presentan en diferentes situaciones, en donde la tecnología va excediendo los marcos interpretativos del ser humano.

Básicamente, hoy nos encontramos en un escenario en donde las máquinas subsumen a los seres humanos y determinan completamente la significación de la existencia humana. Es así, que tecnologías digitales como Facebook, Instagram, Twitter, o Tik Tok, se encuentran en una línea de producción de la subjetividad que se genera sobre la base de un capitalismo postfordista, en donde las grandes esferas de poder, hoy tiene como principal eje de operaciones a los gigantes tecnológicos y las compañías que se están enriqueciendo cada vez más por el tiempo que derrochamos en las pantallas.

Gilles Deleuze no estaba equivocado, cuando en su escrito mencionaba, que hoy es la serpiente el animal que caracteriza el devenir de las sociedades de

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

control. Pues, la seducción que se genera frente a los nuevos mecanismos de sujeción del sistema capitalista es prácticamente irresistibles para todo ser humano, y culminan en la configuración de una época biopolítica nunca vista. Es en este sentido, que la filosofía y académica argentina Flavia Costa, propone la idea de una bio-política informacional:

El tercer elemento es el desarrollo de “un sistema de información general” que no tiene por objetivo fundamental la “vigilancia de cada individuo, sino, más bien, la posibilidad de intervenir en cualquier momento justamente allí donde haya creación o constitución de un peligro, allí donde aparezca algo absolutamente intolerable para el poder”. Lo cual conduce a la necesidad de extender por toda la sociedad, ya través de ella misma, un sistema de información que, en cierta forma, es virtual; que no será actualizado, sino sólo en ciertos momentos: “una especie de movilización permanente de los conocimientos del Estado sobre los individuos (Costa, 2022: 40).

Este fragmento, nos muestra la importancia de considerar las estructuras de poder que están a la base del desarrollo tecnológico de la cultura. Pues, en el ascenso de esta cibercultura, también aparecen nuevos mecanismos de control social sobre los individuos que

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

hacen parte de esta gigantesca maquinaria y/o conjunto sociotécnico. Es por ello, que denominamos una interpretación inocente del fenómeno tecnológico, a aquella concepción que entiende los aportes de los principales filósofos de la técnica como una incitación a la apertura ciega y desmesurada frente al poderío de las nuevas tecnologías.

Es importante, intentar que el desarrollo tecnológico no exceda los marcos de comprensión humana, con el fin de no caer en la alienación que tan rigurosamente denunciaba Simondon, acerca del desconocimiento de la máquina. El tema central, radica en que hoy en día, las nuevas tecnologías impulsan un clima de ignorancia generalizada sobre los fundamentos, funciones y alcances del fenómeno tecnológico.

Debido a esto, es importante considerar para futuros acercamientos teóricos sobre la técnica la sentencia de Deleuze sobre las sociedades de control, donde no se trata de esgrimir detalladamente los peligros y aprehensiones que tengamos sobre los avances de las tecnologías en nuestra cultura, pero tampoco se trata de formular una reivindicación o apología ciega en torno a las realidades de la técnica contemporánea, sino más bien de lo que se trata, es a través de pensamiento filosófico, buscar nuevas armas conceptuales que nos sirvan para comprender el horizonte sobre el cual se están produciendo los cambios en el terreno de la cultura del ser humano, pues: ¿estamos realmente

Y. Mejías Rabet

Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

preparados para una nueva configuración del vínculo entre ser humano, técnica y mundo o solamente somos la energía que necesitan las máquinas para mantener viva su propia tecnicidad?

### **Bibliografía**

Deleuze, G. (1991): *Posdata sobre las sociedades de control*, en Christian Ferrer (Comp.) El lenguaje literario, Editorial Nordan, Montevideo.

Duque, F. (2002): *En torno al humanismo: Gadamer, Heidegger, Sloterdijk*, Editorial Tecnos Madrid.

Esquirol, J. M. (2011): *Los filósofos contemporáneos y la técnica; de Ortega a Sloterdijk*, Editorial Gedisa, S.A. Barcelona, España.

Marx, K. (2000): *El capital: Libro 1*, Ediciones AKAL, Madrid.

Mitcham, C. (1989): *¿Qué es la filosofía de la tecnología?* Editorial Anthropos. Promat, S. Coop. Ltda. Vía Augusta, 64, 08006 Barcelona.

Simondon, G. (2007): *El modo de existencia de los objetos técnicos*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

Srnicsek, N., & Williams, A. (2013): *Aceleracionismo: Manifiesto por una política aceleracionista*, Editorial Caja Negra, Buenos Aires.

Sloterdijk, P. (1994): *En el mismo barco*, Ediciones Siruela, Madrid.

Y. Mejías Rabet  
Peter Sloterdijk - Gilbert Simondon: La integración entre  
técnica, cultura y ser humano

- Sloterdijk P. (2002): *Esferas I Burbujas: microsferología*, España Ediciones Siruela, Madrid.
- Sloterdijk P. (2011): *Sin salvación; Tras las huellas de Heidegger*, Ediciones Akal, Madrid.
- Sloterdijk P. (2000): *El hombre operable; notas sobre el estado ético de la tecnología genética*, Centro de Estudios Europeos (CES) de la Universidad de Harvard, Traducción: Fernando La Valle.
- Tillería, L. (2020): Homo Sloterdijk: filosofía de la tecnología en la Posmodernidad. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, Vol. 28, 67-92.
- Vaccari, A. (2010): Vida, técnica y naturaleza en el pensamiento de Gilbert Simondon. *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, 153-165.
- Vásquez, A. (2008): “Peter Sloterdijk: normas y disturbios en el parque humano o la crisis del humanismo como utopía y escuela de domesticación”, *Universitas. Revista de Filosofía, Derecho y Política*.
- Vásquez A. (2006): *Peter Sloterdijk; Esferas, helada cósmica y políticas de climatización*, Editorial de la Institución Alfons, Valencia.